

Señor Profesor D. José Ferrater Mora (n.º 2)

Como verá, no le he mencionado a Risieri Frondizi -solamente algunos meses mayor que yo- porque siendo un hombre de gran inteligencia y estando su virtud política a la altura de su inteligencia, carece, a mi entender, del suficiente "fuego" interior como para hacer comunicativas sus lecciones y sus ideas. Es hombre personal e intelectualmente frío, lo cual no diría yo que es un factor negativo en su personalidad, sino sólo una nota distintiva.

El panorama nacional está archirevuelto; también -pero no tanto- el universitario. Esta mañana he recibido una carta de Francisco Romero, que en la pertinente dice: "En los últimos tiempos parece que algunos abrigaron esperanzas, especulan con posibles intervenciones (en las Univ.), al hacerse cargo el nuevo Presidente; aquí se corrió el rumor de que Risieri (Frondizi) iría de embajador y a los pocos días habría intervención a la Univ. de Bs. As. Risieri dejó entrever que no sería así y el presidente anunció que respetaría la autonomía (de las univ). Creo que en Córdoba se movían con aquellas intenciones y perspectivas, pero que los llamaron a sosiego desde las altas esferas...."

Un joven profesor argentino, está estudiando en Friburgo, Brisgovia; me termina de enviar un buen libro sobre el "Tao de Lao Tsé", en el que demuestra erudición y paciencia benedictina. Es también profesor surgido en la Fac. de Filosofía de Rosario, durante mi actuación.... Es Adolfo Carpio

Observo con admiración que se halla usted trabajando a todo vapor. Me entero de sus conferencias en Princeton y de toda su actividad publicitaria y editorial. Me entero también de su gracioso proyecto de escribir un "Libro de los proyectos" y del curioso afán por "traducirse" usted mismo del inglés al español. Es vano decirles que todo eso me produce encontrados -aunque muy sanos- sentimientos, de envidia y admiración.

Párrafo aparte merece su anuncio de hacerme llegar -por vía de la Edit. Sudamer- la última edición de su Diccionario de Filosofía. Gracias desde el fondo de mi corazón por esta atención de veras inmerecida. Procuraré ponerme a su altura y escribir, con mi mejor empeño una nota sobre él... Por mi parte -¡fabulosas desproporciones!- despaché a usted, por correo certificado, el 24-4-58, un trabajillo mío: "Doce años de correspondencia con Couture". Anhelaría que usted lo leyese; no por lo poco que yo digo ahí, sino por lo que dejó dicho ese gran humanista uruguayo, antes de morir. Sospecho que llegará a Bryn Mawr, cuando usted haya partido ya hacia Europa.

Le repito mi alto agradecimiento por todas sus bondades; me repito a sus órdenes y le hago llegar mi afectuoso saludo.

6-VI-58.

José Juan Bruera
España, 889-Rosario

A 32